

Cuento 1: La ventana

La Navidad había llegado al pequeño pueblo. Allí, donde apenas vivían unas diez familias, los días de las fiestas eran sumamente especiales. Incluso parecía como si mucha más gente habitara en las pocas casas que conformaban el casco.

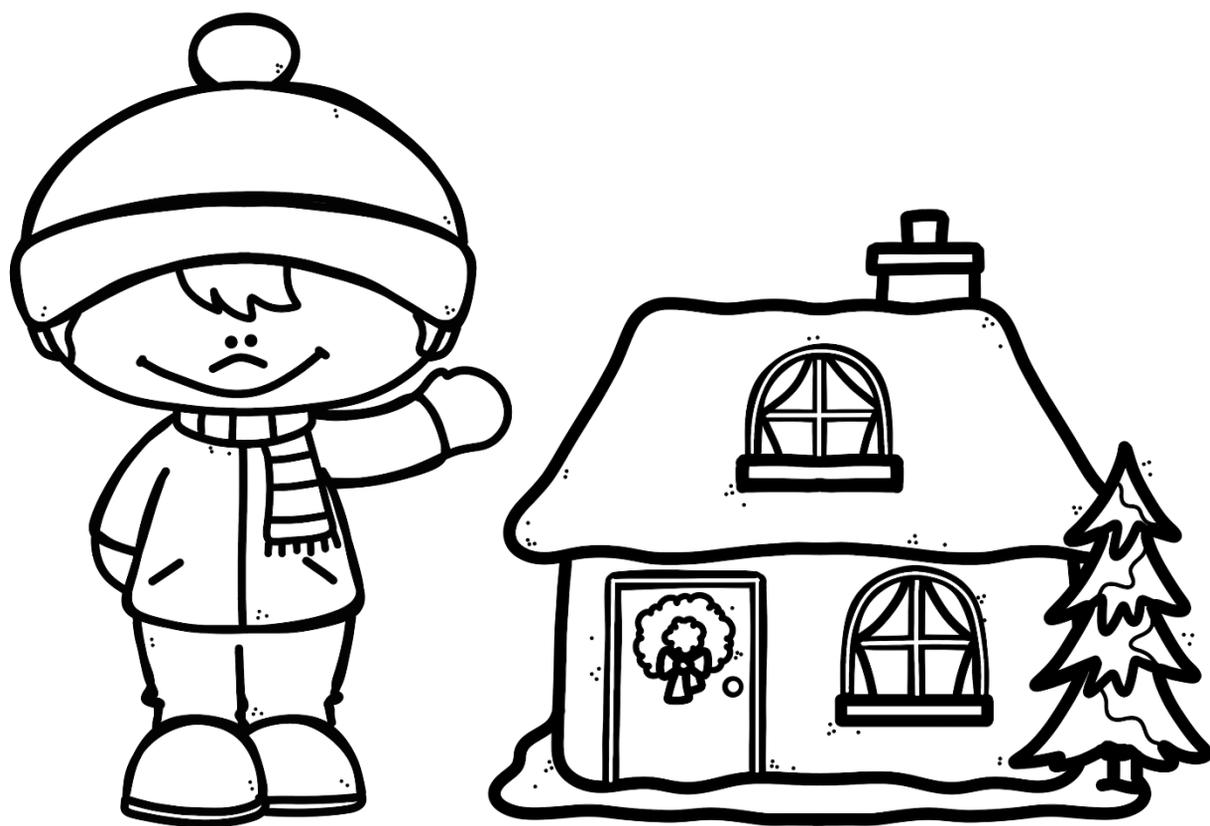
Hugo vivía en una casita que estaba al final de la urbanización, si se le puede llamar así. Compartía su casa con su madre viuda y una abuela cascarrabias que no quería a nadie, ni siquiera a su propia hija, con la que siempre estaba discutiendo y peleando.

Cuando se acercaba la Navidad, Hugo se ponía muy contento porque durante esos días lo dejaban deambular solo por el pueblo; lo que no le gustaba de estas fechas era que su abuela siempre se ponía más insoportable porque no le gustaba que la gente festejara y derrochara el tiempo en comidas grupales y esas cosas. Ella prefería quedarse con su máquina de coser, mirando por la ventana hacia alguna parte que Hugo no sabía qué era.



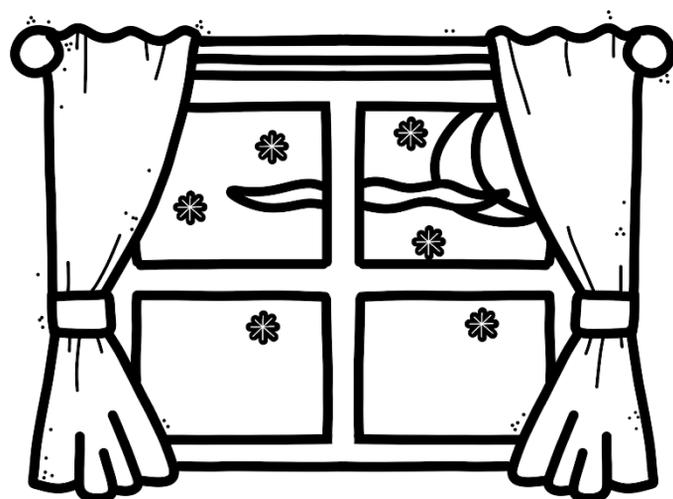
Ese año la Navidad se presentaba algo más especial porque unos reyes vendrían a visitarlos. Eran unos viajeros que iban de pueblo en pueblo emulando el viaje de los Reyes Magos. Hugo se puso tan contento y tanto se entusiasmó que durante días no pudo pensar en otra cosa.

Pocos días antes de la fecha en la que llegarían estos extraños visitantes comenzó a llover tanto que se inundaron todos los caminos. El pueblo quedó completamente aislado y se suspendieron la mayoría de las fiestas. Hugo estaba muy triste sobre todo por haberse perdido la oportunidad de conocer a esos reyes que venían de otro sitio.



Una tarde mientras estaba tomando la merienda absolutamente absorto en la pared de la cocina de su casa, su abuela dejó la máquina de coser y se le sentó al lado. '¿Por qué estás tan triste, Hugo?' El niño se sorprendió mucho; jamás su abuela se había preocupado por cómo estaba él. 'Es que me gustaría saber cómo es afuera y ellos podrían habérmelo dicho'. 'No te preocupes, lo sabrás. Algún día podrás dejar este lugar y viajar a donde quieras pero mientras tanto en vez de quedarte mirando hacia esa pared podrías hacer como yo, a través de esa ventana verás el campo: ahí afuera es donde se cuece la vida'.

El niño se quedó sorprendido por la sabiduría de su abuela y le hizo caso. Desde ese día pasaba muchas tardes sentado frente a la ventana, observando la línea del horizonte que cada vez se acercaba más y soñando con que un día él también podría ser un rey mago para pasear de pueblo en pueblo llevando la alegría a los niños que soñaban con vivir en otra parte.



• Responde a las preguntas:

1. ¿Dónde vivía Hugo?

2. ¿De qué emociones se habla en el cuento?

3. ¿Dónde pasaba las tardes Hugo?

4. ¿Qué frase gritaba Tim?

Cuento 2: El reno cuernitos

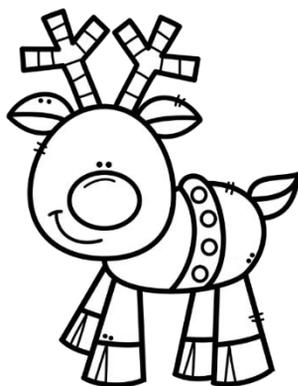
Erase una vez un reno llamado Cuernitos que, por haber nacido con una curiosa y peculiar nariz roja, grande y brillante, caminaba solitario por el mundo. Los demás renos se burlaban de Cuernitos todo el tiempo, con frases como 'pareces un payaso', 'tienes una manzana en la nariz'... Cuernitos se sentía muy avergonzado y cada día se alejaba más de la gente. Su familia sentía mucha pena por él.

Las bromas sobre la nariz de Cuernitos eran tan molestas y constantes que Cuernitos acabó apartándose de todos. Vivía triste, encerrado en su casa, sumamente deprimido. Con el apoyo de sus padres, Cuernitos decidió abandonar el pueblo adonde vivía y empezó a caminar sin rumbo durante días, meses, años...

Se acercaba la Navidad y Cuernitos seguía solo por su camino. Pero una noche, víspera navideña, en que las estrellas brillaban más que en otros días en el cielo, Papá Noel preparaba su trineo, como todos los años. Contaba y alineaba los 8 renos que tiran de su trineo para llevar regalos a todos los niños del mundo. Papá Noel ya tenía todo preparado cuando de repente una espesa niebla cubrió toda la tierra.

Desorientado y asustado, Papá Noel se preguntaba cómo lograrían volar el trineo si no conseguían ver nada. ¿Cómo encontrarían las chimeneas?, ¿Dónde dejarían los regalos? A lo lejos, Papá Noel vio una luz roja y brillante y empezó a seguirla con su trineo y renos. No conseguía saber de qué se trataba, pero a medida que se acercaban, llevaron una enorme sorpresa. ¡Era el reno Cuernitos! Sorprendido y feliz, Papá Noel pidió a Cuernitos que tirara él también de su trineo. El reno no podía creérselo. Lo aceptó enseguida y con su nariz iluminaba y guiaba a Santa por todas las casas con niños del mundo.

Y fue así como Papá Noel consiguió entregar todos los regalos en la noche de Navidad, gracias al esfuerzo y la colaboración del reno Cuernitos. Sin su nariz roja, los niños estarían sin regalos hasta hoy. Cuernitos se convirtió en el reno más querido y más admirado por todos. ¡Un verdadero héroe!



• Responde a las preguntas:

1. ¿Cómo era la nariz de cuernitos?

2. ¿De qué emociones se habla en el cuento?

3. ¿Cuánto renos tenía el trineo de Papa Noel?

4. ¿Cómo consiguió Papá Noel entregar todos los regalos?
